

DIARIO DE

MENORCA

DEL MARTES

18 DE JUNIO.

DE

1816.



S. MARCO.

* * * * *

NUEVO ESTABLECIMIENTO DE EDUCACION PÚBLICA.

Debiendo suceder á los dias de desastre y de agitación de la proxima pasada época, otros en que la calma de las pasiones dé treguas á que se arraigue el vergel augusto de nuestra ansiada felicidad, de ningun modo podrimos alcanzar esta dicha sin asentar primero los fundamentos de la mas perfecta y general educacion.

Reunidos, con este objeto en París, en un *instituto académico*, los profesores mas ilustrados y célebres, no solo de Francia sino de Olanda, Lóadres, Viena, Italia y Madrid, y dedicado cada uno al genero de dotrinanza que mejor posee, se proponen instruir á la juventud conforme a los progresos á que ha llegado el espíritu umano en estos tiempos y á los que sucesivamente iciare; sus métodos serán practicos y sencillos y no omitiran cosa alguna de cuanto la religion, la moral y la filosofia comprenden mas a proposito para educar asta los mismos príncipes. Asi pues no se limitarán los institutores á los estudios comunes que forman la educacion ordinaria de otros colegios, sino que, elevandose á la mas alta literatura, se ocuparan en desca-

trañar la historia no menos civil que la política y comercial de todas las naciones desde su origen hasta nuestros días; la de las artes en su nacimiento y progresos; las ciencias naturales, físicas y matemáticas, desde sus elementos hasta las teorías más sublimes; el derecho público de las naciones; los códigos civiles de los diferentes pueblos, sus relaciones diplomáticas, agrícolas y comerciales; la navegación, la gramática general, la fisiología y la anatomía. Estos estudios serán embellecidos é interpolados con los de las artes útiles y agradables como la escritura, dibujo, pintura, música, declamación, danza, equitación, esgrima y nado. La práctica de las buenas costumbres, la conservación de la salud, el conocimiento de las lenguas vivas, el cuidado de que se pronuncien bien, y el de cultivar, estender y perfeccionar, bajo todos los aspectos, las facultades del hombre, serán objetos en que se esmerarán particularmente los institutores. De este modo podrán volver a sus familias los alumnos capaces de presentarse con distinción en el gran teatro del mundo a donde les llama su nacimiento y su fortuna. Una instrucción universal bien ordenada y fácil es el gran secreto que se propone popularizar los profesores del *instituto académico de París*.

A este fin estará dividido en dos grandes secciones: la una cuidará de la enseñanza preparatoria, al cargo de diez profesores, y los restantes, en la otra, se ocuparán en explicar todo cuanto hay de más provechoso y verídico en la literatura latina, griega, francesa, inglesa, alemana, italiana, española y portuguesa.

Aunque se emplearán los alumnos la mayor parte del día, principalmente, en el estudio de las letras y de las ciencias, y el resto en el de las artes, los mismos paseos y horas de recreación que les quedan, no serán perdidas para su instrucción; pues

visitaran, con este motivo, los establecimientos públicos de la capital, las manufacturas los talleres, los depósitos de las artes;...; se les acompañara para oír las sesiones mas importantes de la cámara de los diputados, á las de la academia francesa, á las aberturas del colegio de Francia, y del jardin Real; á ver el maravilloso espectáculo, del sabio Abate Sicard, y á pronunciar, en el teatro francés, el modo comun se ejercitan en el arte dramatica los mas acreditados actores.

Para que el establecimiento no adolezca de vicio alguno, nada se ha omitido de cuanto se puede desear respecto ala asistencia espiritual y corporal de los alumnos, al alimento, al aséo, á la vida privada; al local;... Y á fin de que los padres tengan un conocimiento exacto y progresivo de los adelantamientos de sus hijos, se les remitirá cada mes la noticia del examen general, acerca de todas las partes de la enseñanza, y la del estado de su salud, conducta y carácter.

Por último, nada podrá dar mas alta idea de la perfeccion de este nuevo establecimiento de educacion pública como el saber los nombres las calificaciones y asignaturas á que se allan destinados los sabios institutores que lo componen.

Directores: M. M. De Mielle, oficial de la universidad de Francia, doctor de la facultad de letras, antiguo profesor de literatura en la academia de Leiden; y De Salgues, antiguo censor real y profesor de elocuencia.

Gramática general: M. el Abate Sicard, director de la institucion real de sordo mudos, miembro del instituto de Francia, y de muchas sociedades sabias.

Filosofia: M. De Salgues, uno de los directores de este instituto.

Literatura griega: M. Gail, miembro del instituto, lector y profesor real en el colegio de Francia, con-

servador de manuscritos en la biblioteca del Rei.

Literatura latina: M. Biagioli, antiguo profesor de retórica en la universidad de Urbino.

Literatura inglesa: M. Roberts, profesor en el atenio real de Paris.

Literatura alemana: M. Sarchi, doctor de la universidad de Viena.

Literatura italiana: M. el cavallero Piranesi, miembro de muchas sociedades sábias.

Literatura española: M. Sisto, antiguo profesor de literatura y de filosofía en Madrid.

Literatura francesa: M. Lemercier, miembro del instituto de Francia.

Literatura y dicción: M. Vigée, primer lector del Rei.

Historia: M. Raoul Rochette, miembro del instituto de Francia.

Geografía física, política y comercial: M. Malthus, miembro de muchas sociedades sábias.

Derecho público y código civil: M. Sarchi, antigua profesor de derecho público en la universidad de Viena.

Matemáticas trascendentes: M. Violaine, antiguo oficial de marina, autor del tratado de navegación práctica.

Física: M. Trémery, profesor en el atenio real de Paris.

Química: M. Orfila, corresponsal del instituto de Francia, profesor de química en la academia de Madrid, médico ordinario del Rei.

Historia natural: M. Blainville, profesor en la escuela normal de la universidad de Francia.

Fisiología y anatomía: M. De Salgues, doctor en medicina.

Se continuará

Con las licencias necesarias.

MAHON: Imprenta de la viuda é hijo de Fabregues, calle Nueva número 17.